

PROYECTO DE INVESTIGACION Y SALVAMENTO ARQUEOLOGICO EN MOCHICAHUI, SINALOA

*D*urante 1988 la Dirección de Antropología Física y el Departamento de Salvamento Arqueológico del INAH efectuaron trabajos en Mochicahui. Los hallazgos fueron pocos debido al saqueo que durante años ha sufrido este sitio, por esta razón se buscaron otras áreas asociadas a éste que no estuvieran alteradas; fue así que se trabajó en el predio conocido como "Los Bajos". Sobre la importancia de los materiales encontrados en este sitio trata el presente trabajo.

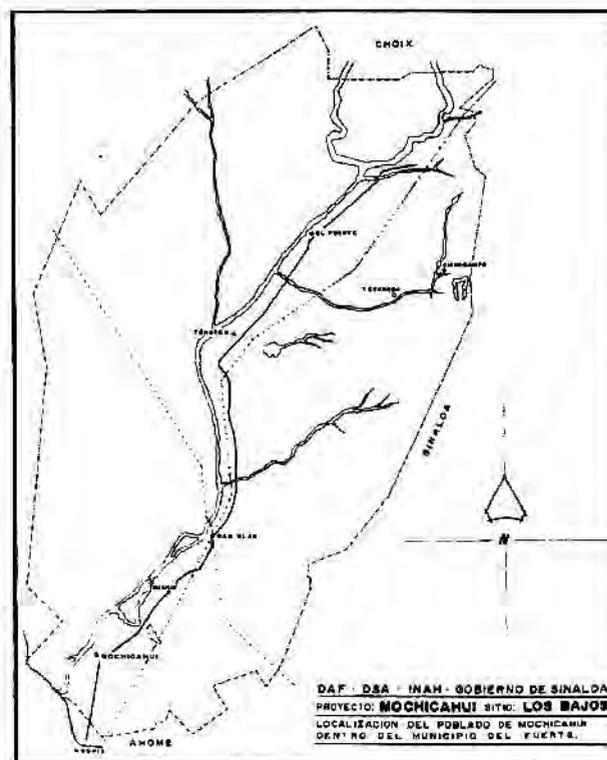


FIGURA 1



de ahí que a los habitantes de Mochicahui se les llamó "zuaques" (Pérez de Ribas, 1974: 278).

En el siglo XVI los zuaques gozaban de las aguas del río El Fuerte, ocupaban con sus pueblos una extensión de diez leguas, eran sedentarios y se dedicaban a la agricultura, tenían animales domésticos y complementaban su dieta con la pesca y la caza (*ib.* 122).

Las habitaciones de esta gente se agrupaban en aldeas o rancherías, las casas eran fabricadas

...de varas de monte hincadas en tierra, entretejidas y atadas con... bejuco... Las paredes que hacían de esa varazón las afrontaban con una torta de barro... cubriendo la casa con madera y encima tierra o barro, con que hacían azotea... Otros hacían su casa de petates... y estas tejidas unas con otras sirven de pared y cubierta, que es tumbada sobre arcos de varas hincadas en tierra... (*ib.* 126).

En 1988 la Dirección de Antropología Física y el Departamento de Salvamento Arqueológico del INAH,

La población de Mochicahui (en lengua cahita 'tortuga en el cerro', o 'en el cerro de la tortuga') se localiza en la planicie costera de la vertiente del Pacífico en las coordenadas UTM 2871800 N y 707300 E, a una altura de 20 msnm, en el límite noroeste del estado de Sinaloa a 18 km al este de la ciudad de Los Mochis (ver figura 1).

Mochicahui se encuentra en el Valle Fuerte, el cual es irrigado por el río del mismo nombre. El relieve es en general plano, las únicas elevaciones del terreno corresponden a dos pequeñas eminencias de menos de 30 m de altura conocidas como el cerro de la tortuga y el cerro de la pila (ver figura 2).

La temperatura media es de 22°C, rebasando los 40°C en verano, la precipitación anual es de menos de 400 mm (Ecología Descriptiva de Sinaloa, 1975:63-64).

La vegetación es semidesértica, caracterizada por árboles y arbustos de poca altura (entre cuatro y 15 m), la mayoría con espinas, entre los que destacan el mezquite (*Prosopislaevigata*) y la pitahaya (*Lemnaireocerus thurberi*) (Rzedowki y Equihua, 1987).

La fauna es menor, la forman alacranes, tarántulas, sapos, tortugas terrestres, gallinas de monte, zopilotes, mapaches, tlacuaches, liebres, ratas y murciélagos (Alvarez y González, 1987).

Las referencias históricas que se tienen sobre esta región son pocas y cortas. Se sabe que los cahitas son el grupo étnico de donde proceden los yaquis y los mayos, ocupaban las riberas del río El Fuerte. Sus ramas étnicas eran numerosas y los españoles los llamaron de acuerdo con la zona donde habitaban,

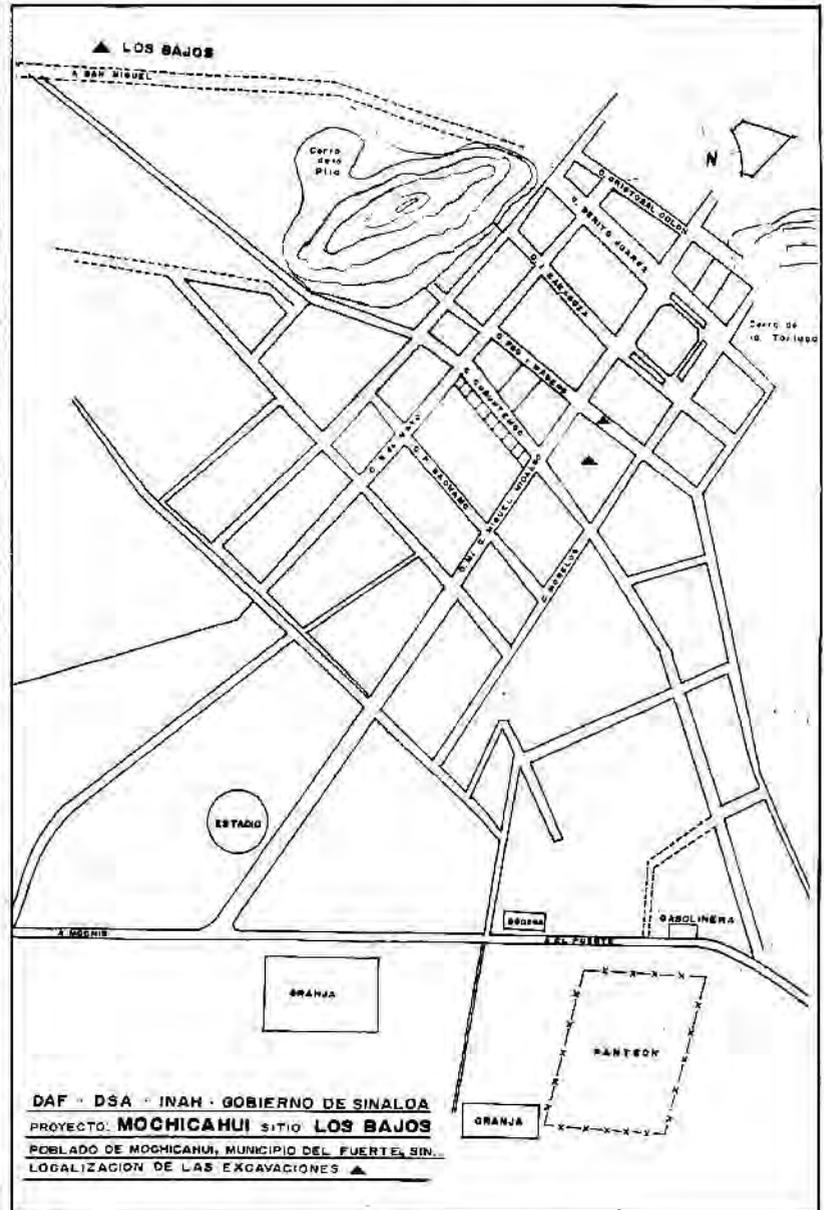


FIGURA 2



efectuaron trabajos de salvamento e investigación arqueológicos en la población de Mochicahui con motivo de la introducción de tubería para drenaje.

Las evidencias asociadas a estas obras fueron pocas, reflejándose el saqueo que a través de los años sufrió este sitio arqueológico, por esta razón, con la ayuda del arqueólogo Francisco Mendiola de la Universidad de Occidente, se buscaron otras áreas del mismo que no estuvieran alteradas, localizando cinco petrograbados en la cima y la ladera norte del cerro de la tortuga (ver figura 3) y el predio conocido como "Los Bajos" (ver figura 4).

La importancia de los hallazgos y de los materiales encontrados en este predio son el tema de este trabajo.

El predio conocido como "Los Bajos" o "El Bajjal" se encuentra a unos 300 m al suroeste del centro de la población de Mochicahui y fue posiblemente el área habitacional más grande del sitio arqueológico. La presencia de este asentamiento en una terraza natural se explica fácilmente debido a su cercanía al río El Fuerte (a medio kilómetro al oeste) y a los terrenos fértiles de sus riberas.

Las excavaciones arqueológicas que efectuamos en "Los Bajos" (un total de nueve unidades en un corte este-oeste del asentamiento con un total de 95 m³ explorados) y los trabajos de laboratorio, nos permitieron hacer los siguientes planteamientos.

Mochicahui debió ser en época prehispánica (entre 900 y 1350 d.C.) una de las varias comunidades aldeanas que se encontraban dispersas a lo largo de el río El Fuerte, donde era posible el aprovechamiento de los recursos de diversos ecosistemas.

El conjunto de elementos que conforman la cultura material de este sitio sugiere que su patrón de poblamiento y filiación cultural corresponden a los ya reportados para esta área por Gordon Ekholm (vid. Ekholm, 1939 y 1942).

La distribución de materiales arqueológicos como cerámica, litica y concha, en forma de manchones dispersos, sugiere la existencia de un caserío en donde las unidades de vivienda, hechos con materiales perecederos que no dejaron huella alguna, se ubican

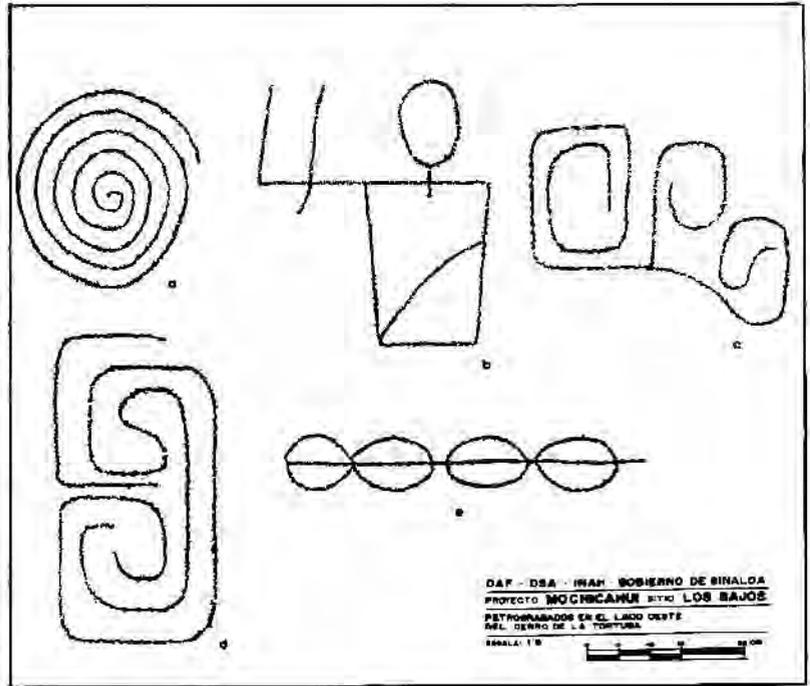


FIGURA 3

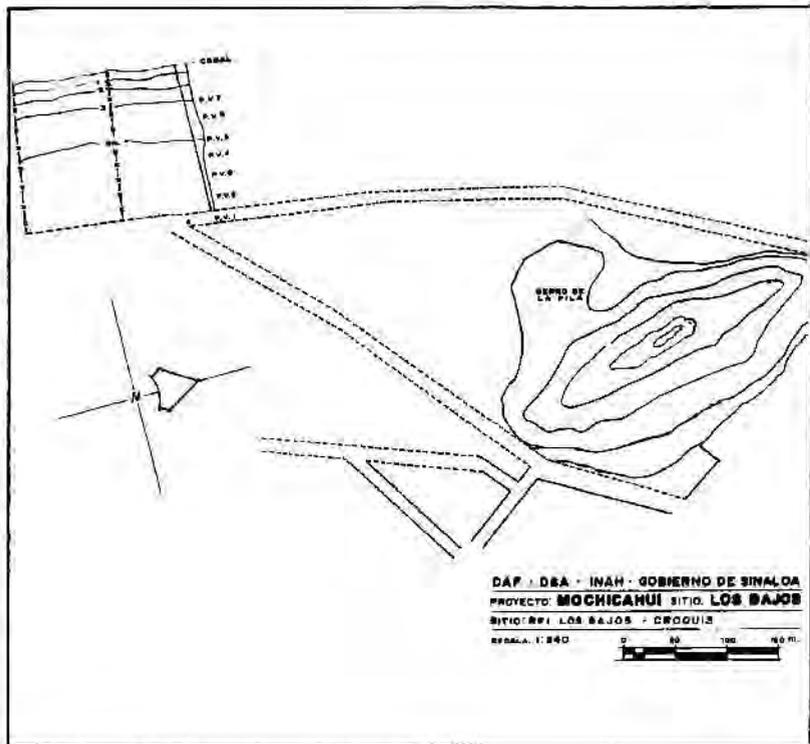


FIGURA 4



irregularmente en la parte alta de una terraza aluvial.

Por la presencia de fragmentos de manos de mortero y metate, suponemos que los habitantes de este sitio tuvieron en la agricultura su principal actividad productiva y por diversos objetos líticos (ver figuras 5 y 6) y los restos óseos de venado, liebre, codorniz, rana y pescado (Villanueva, 1989), se infiere que ésta se complementaba con la caza de fauna silvestre y el aprovechamiento de recursos acuícolas del río. El reporte de hachas de piedra de 3/4 de "garganta" lleva a no descartar el aprovechamiento de recursos vegetales procedentes de los cerros y el bosque espinoso.

El hallazgo de conchas de bivalvos (*Glycymeris* s.p., *Ostreas* s.p., *Laevicardium elatum*, *Anadara grandis*, *Anadara tuberculosa* y *Chama* s.p.), huesos de peces tropicales y de raya (*ib.*), aunque escasos en cantidad, evidencian el consumo de recursos de los litorales marinos, distantes 40 km del sitio.

Algunos ejemplares de bivalvos (*Chama* s.p. y *Laevicardium elatum*) y

caracoles (no identificados) además de ser consumidos fueron utilizados en la elaboración de objetos tales como pulseras, brazaletes y cuentas (*ibidem*).

La localización de 15 entierros, la mayoría adultos femeninos, indica que durante la ocupación del sitio la población se encontraba en regulares condiciones de salud. Se observó que las edades al momento de la muerte fluctuaban entre los 21 y 35 años, aunque dos individuos alcanzaron los 55 años.

Se identificó fuerte dimorfismo sexual, caries y fuerte atrición dental, que en algunos casos llegó a la reabsorción alveolar total, así como lesiones óseas clasificadas como periostitis no específicas.

El sistema de inhumación empleado en el sitio fue primario, directo, en decúbito dorsal o ventral, la orientación general de los cuerpos fue noreste-suroeste (ver figura 7).

Únicamente seis individuos tuvieron ofrenda, consistente en tres casos de placas de pizarra talladas de forma casi rectangular, en un caso una vasija rota del tipo Guasave rojo; en otro caso cuen-

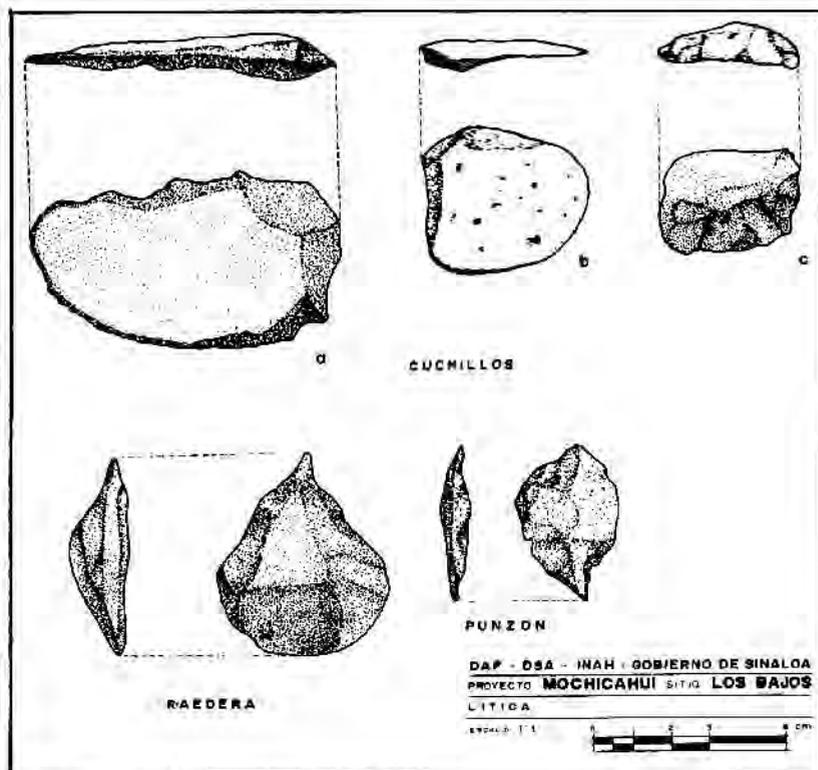


FIGURA 5



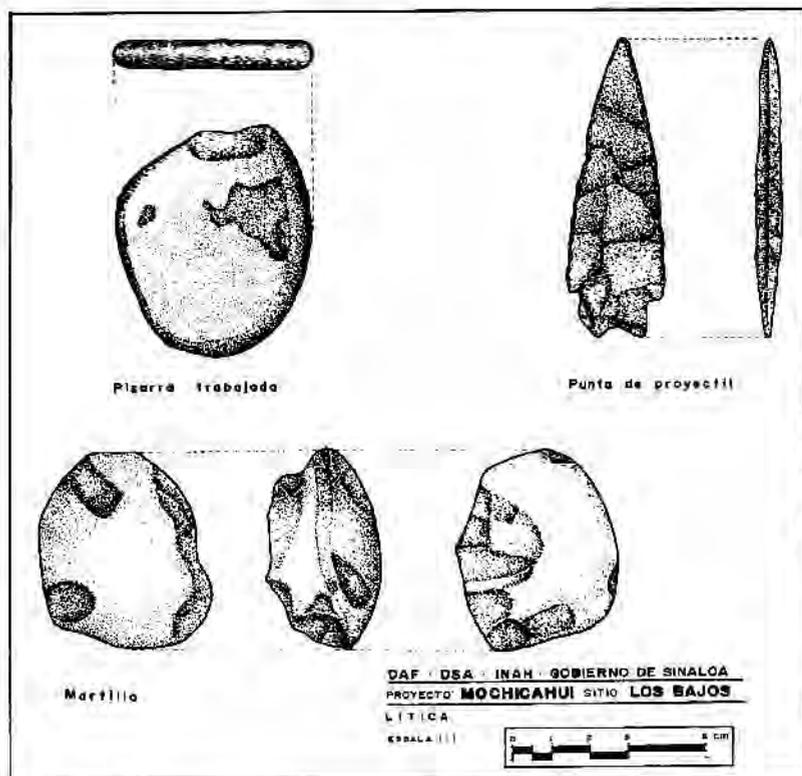


FIGURA 6

tas de concha, y en uno más una lezna de hueso de venado (Ceja, 1988).

Por los restos cerámicos (que se describen en detalle en el trabajo de Talavera, 1989) sabemos que la comunidad prehispánica de Mochicahui se filia culturalmente con dos fases culturales: la fase Huatabampo de Guasave (caracterizada por la cerámica Guasave rojo) y la fase Guasave (caracterizada por la cerámica Aztatlán). Las formas cerámicas de nuestro sitio corresponden en un 100% con las reportadas en Guasave por Ekholm (1942).

La fase Huatabampo de Guasave está fechada hacia 900-1100 d.C., apoyada por un fechamiento de C14 de 830 ± 130 años antes del presente (Meighan, 1971).

El antecedente de esta fase y de la cerámica Guasave rojo es la cultura Huatabampo, la cual se extendía del sur de Sonora por el río Mayo, al norte de Sinaloa por el río El Fuerte (*ibidem*).

La cerámica típica de esta cultura es una cerámica fina pulida con un engobe rojo llamada Huatabampo rojo (*ibidem*).

Alvarez (1985) reporta que la cerámica Huatabampo rojo fue obtenida

en el sitio de Machomoncobe, Sonora, en estratos fechados entre 180 a.C. a 950 d.C. sin presentar cambios significativos en sus formas (botellones de doble cuerpo, cajetes abiertos y con asa jaladera), concluyendo que se trata de una tradición alfarera muy uniforme, de larga duración cronológica.

Sin embargo, Alvarez (*ib.*:171) acepta que los botellones de doble cuerpo presentes en el conjunto 1 del sitio de Machomoncobe, fechado por C14 en 900-1000 d.C., representan un medio de comparación con los botellones de cuello de "chimenea" que Ekholm reporta como característicos de Guasave y ausentes de Huatabampo (1942:7). Estas piezas podrían permitir establecer una relación directa entre la última fase de ocupación de Machomoncobe y la fase Huatabampo de Guasave (Alvarez *op. cit.*:177).

En forma breve mencionaremos que la cerámica Guasave rojo también ha sido relacionada con la cerámica Valshni rojo de las fases Vamori y Topawa (800-1250 d.C.) de la cultura Hohokam (Pailes, 1972:348), mientras que la

Huatabampo rojo es referida a las denominadas Huatabampo café (200 d.C.) y Cuchuajqui rojo (700 d.C.) de la cultura del río Sonora (Pailes, 1976:137).

La fase Guasave (1100-1350 d.C.), fue definida por Ekholm como un producto de la interacción o mezcla de elementos tardíos de la cultura Huatabampo con los propios de otras culturas provenientes posiblemente de la región mixteco-poblana (*vid.* Ekholm, 1942).

Las cerámicas características de esta fase son el Guasave rojo/bayo y el Aztatlán policromo (*ibidem*).

La fase Guasave está presente en Mochicahui a través de los tipos Guasave rojo/bayo, Aztatlán rojo/bayo, Aztatlán policromo y una variedad tardía (posiblemente del Postclásico Tardío de 1350-1520 d.C.) llamada *God feathered face*.

Recientemente Kelley (1986) ha sugerido que la presencia de la cerámica Aztatlán en Sinaloa es el reflejo de un extenso sistema mercantil en el oeste y noreste de México, el cual durante el periodo Postclásico Temprano integraba el área nuclear de Mesoamérica con otros puntos comerciales remotos como Culiacán, Guasave y aun Casas Grandes (*ibidem*:81).

Este corredor es reconocido en Sinaloa, Nayarit, parte de Durango y Zacatecas, por la presencia de las cerámicas denominadas "complejo Aztatlán" (*ibidem*).

Kelley reconoce dos periodos en el desarrollo de este gran sistema comercial. El más temprano está caracterizado primariamente por el tipo *Iolandis red rimmed* y las demás cerámicas Aztatlán propias de Chametla, Culiacán y Amapa (*ibidem*).



BIBLIOGRAFÍA

ALVAREZ PALMA, Ana María, *Huatabampo: consideraciones sobre una comunidad agrícola prehispánica en el sur de Sonora, México*, tesis de licenciatura en arqueología, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, 1985.

CEJA MORENO, Mario, "Informe preliminar sobre los restos óseos humanos recuperados en la unidad de excavación número 3 del sitio 'Los Bajos', Mochicahui Sinaloa", mecanoscrito, Dirección de Antropología Física, INAH, México, 1988.

EKHOLM, Gordon F., "Recent archaeological work in Sonora and northern Sinaloa", *Actas del XXVII Congreso Internacional de Americanistas*, vol. II: 64-73, México, 1939.

_____, "Excavations at Guasave, Sinaloa, Mexico", *American Museum of Natural History Anthropological Papers* No. 38, New York, 1942, pp. 28-139.

KELLEY, J. Charles, "The Mobile Merchants of Molino", *Ripples in the Chichimeca Sea*, Edits. Frances Joan Mathieu and Randall H., Mc. Guire, Southern Illinois University Press, 1986, pp. 81-104.

KELLEY, J. Charles y Howard D. Winters, "A revision of the archaeological sequence in Sinaloa, Mexico", *American Antiquity*, vol. 25, núm. 4, 547-561, pp. USA, 1960.

MANZANILLA LOPEZ, Rubén, Jorge Arturo Talavera G. y Mario Ceja M., *Informe*

de los trabajos de salvamento e investigación arqueológico en la población de Mochicahui, Municipio de El Fuerte, estado de Sinaloa, Dirección de Antropología Física-Departamento de Salvamento Arqueológico, INAH, México, 1988.

MEIGHAN, Clement W., "Archaeology of Sinaloa", en *Handbook of Middle American Indians*, vol. II, Austin Texas, 1971.

PAILES, Richard, *An Archaeological reconnaissance of Southern Sonora and reconsideration of the Rio Sonora Culture*, Ph. D. Dissertation, Southern Illinois University, 1973.

_____, "Recientes investigaciones arqueológicas en el sur de Sonora", *Sonora, Antropología del Desierto. Primera reunión de Antropología e Historia del Noroeste*, Colección Científica núm. 27, pp. 137-155, INAH, México, 1976.

PEREZ DE RIBAS, Andrés, *Historia de los triunfos de nuestra Santa Fe entre gentes las más bárbaras fieras del Nuevo Orbe*, Editorial Layac, tres tomos, México, 1944.

RZEDOWSKI, Versi y Miguel Equihua, *Atlas Cultural de México: Flora*, SEP-INAH, México, 1987.

TALAVERA GONZALEZ, Jorge Arturo y Rubén Manzanilla López, "La cerámica arqueológica de Mochicahui", ponencia presentada en *La sociedad mexicana contemporánea: Una visión antropológica*, XXI Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología, Mérida, Yucatán, México, 1989.

El periodo tardío está representado por la fase Guasave y marca un desarrollo pleno Mixteco-Puebla (*ibidem*). Durante este periodo se incorporó al sistema la cultura Chalchihuites de Durango y Zacatecas (*vid.* Kelley y Winters, 1960 y Kelley, 1986).

A reserva de futuras investigaciones de área, se podría suponer entonces que Mochicahui fue durante el periodo Postclásico un punto más de este sistema comercial denominado por Kelly "Horizonte Gran Aztatlán" (Kelley, 1986:83).

Sin embargo, por el momento no podemos especular sobre la importancia regional y el carácter de este asentamiento, ni sobre sus procesos de cambio, debido a que para esto es necesario un recorrido de área en las riberas del río El Fuerte, a fin de distinguir otros asentamientos que permitan comparaciones para observar las relaciones entre éstos.

Este recorrido también permitiría conocer las probables especializaciones productivas de algunos sitios con respecto a otros de acuerdo con la accesibilidad y explotación de sus recursos, o identificar cuáles bienes o productos tuvieron una circulación de intercambio intrarregional y/o foránea.

Finalmente mencionaremos que se encuentran en procesamiento cuatro fechamientos de C14 que darán una cronología definitiva a Mochicahui, sitio que pudiera ser un importante punto de unión regional entre las culturas Huatabampo, río Sonora y Guasave, a la vez que un marcador más en las rutas de comercio o interacción cultural entre el centro de México y el noroeste de Mesoamérica.

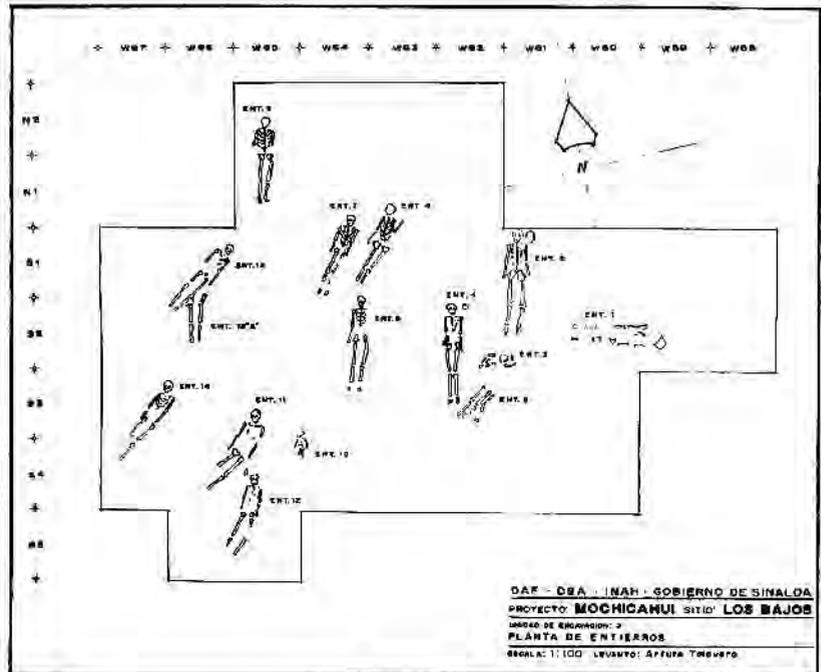


FIGURA 7

